

## YO SAN JOSÉ COMO MODELO PARA EL LÍDER

### 1. La necesidad de un modelo de padre

#### a) Lo que dice el Papa

*"Los padres no nacen, sino que se hacen. Un hombre no se convierte en padre simplemente trayendo un hijo al mundo, sino asumiendo la responsabilidad de cuidar de ese niño. Cada vez que un hombre acepta la responsabilidad de la vida de otro, de alguna manera se convierte en padre de esa persona."*

Queridas hermanas y hermanos, queridos pastores, párrocos llamados a edificar parroquias misioneras, comunidades de discípulos misioneros; queridos promotores, referentes de las naciones, llamados a promover un nuevo pentecostés, una Nueva Evangelización y una nueva forma de ser una parroquia católica; queridos líderes de área, líderes de división, líderes de Células, que compartís la misión pastoral de vuestros párrocos para acompañar a las personas atraídas por vuestra hospitalidad; queridos miembros de las Células y realmente a todos los cristianos bautizados, que han puesto a Cristo Evangelizador y Profeta, al Sumo Sacerdote y al Buen Pastor; queridas hermanas y hermanos, que buscamos ser como Jesús, en cuyo rostro se puede ver el rostro del Padre...

Deseo compartir con vosotros mi gran deseo de ser padre, de llegar a ser tu padre espiritual.

Déjame decirte a qué me refiero, en el funeral de nuestro amado Don PiGi, oré para que Dios me diera una parte, una doble porción del espíritu de Don PiGi. Para mí y para muchos, Don PiGi era un verdadero padre espiritual. No sé si es necesario especificar su paternidad por el adjetivo espiritual. Conozco a personas que consideran a Don PiGi como su padre, no sólo como un padre espiritual, sino como un verdadero padre que se preocupaba por su crecimiento personal y humano. Lo que quiero decir con la palabra "compartir" es más de lo que queremos decir durante nuestra reunión de Célula en el momento de compartir. No quiero hablarte sólo de mi deseo de convertirme en padre, sino quiero que mi deseo se convierta en tu deseo.

Compartir un deseo no es como compartir una naranja. Cuando compartes una naranja te quedas con una parte de la naranja, o con la mitad, o un cuarto, o un duodécimo. ¡Pero cuando compartes un deseo y ves a alguien más deseando lo que tu deseas, tu deseo aumenta, se multiplica!

Tengo la bendición de haber tenido un padre que fue un verdadero padre para mí y para mis hermanos y hermanas. He sido bendecido por un padre que llevó el nombre de San José, a quien tanto amaba y que, estoy seguro, lo inspiró tanto. Estoy tan fortificado por un padre que murió un día 19, y que de esto me hago eco, así el 19 de marzo será cuando comenzamos este viaje en la Escuela de San José.

## b) Generaciones sin padre

¡Si soy padre no es por mi ordenación sacerdotal, sino por mi padre!

La ordenación sacerdotal, como el matrimonio, no te hace padre. En el seminario solían decirnos: *"Si tienes un problema antes de la ordenación, no desaparecerá, sino que se agravará"*. Tal vez uno pueda decir lo mismo sobre el matrimonio: si uno no tiene el corazón de un padre, el matrimonio y tener hijos no transformarán tu corazón, pero te expondrán por lo que eres.

En la inauguración del Año de San José, el Papa Francisco hizo una declaración modesta que no puede pasar desapercibida. Él dijo: *"Los niños de hoy en día a menudo parecen huérfanos, carecen de padres"*. Me encontré con algunas estadísticas. No creo que tenga ninguna relevancia decir de qué país vienen, porque es muy fácil concluir que en tu país estás ahí, y si no estás muy cerca.

Por supuesto, hay algunos huérfanos genuinos. Pero los huérfanos de los que habló el Papa son aquellos que comprenden el creciente número de niños cuyos padres, aunque sanos y salvos, simplemente no están haciendo su trabajo.

Los datos numéricos de las estadísticas sugieren las dimensiones del problema. En un país, en 2019, había aproximadamente 16 millones de niños, aproximadamente uno de cada cuatro, sin un padre en el hogar. Y aunque eso puede suceder por varias razones, con diferencia la razón más grande es la desintegración familiar y el enorme aumento de los nacimientos fuera del matrimonio.

Según algunas estadísticas particulares:

Aproximadamente el 30% de todos los niños nacen en hogares monoparentales.

Los niños sin padre corren un riesgo dramáticamente mayor de abuso de drogas y alcohol, enfermedades mentales, suicidio, bajo rendimiento educativo, embarazo adolescente y criminalidad.

Más de la mitad de todos los niños que viven con una madre soltera viven en la pobreza, una tasa de 5 a 6 veces la de los niños que viven con ambos padres.

El abuso infantil es significativamente más probable que ocurra en hogares monoparentales que en familias intactas.

El 63% de los suicidios de jóvenes son de hogares sin padre.

El 72% de los asesinos adolescentes crecieron sin padres.

El 60% de los violadores creció de la misma manera, según un estudio de D. Cornell, en Ciencias del Comportamiento y la Ley.

El 71% de toda la deserción escolar secundaria provienen de hogares sin padre.

En las familias monoparentales, alrededor del 66% de los niños pequeños viven en la pobreza.

El 90% de todos los niños sin hogar y fugitivos provienen de hogares sin padre.

El 85% de todos los niños que presentan trastornos del comportamiento provienen de hogares sin padre.

De todos los crímenes violentos contra mujeres cometidos por personas íntimas, alrededor del 65% fueron cometidos por niños amigos o ex maridos, en comparación con el 9 % por maridos.

Las niñas que viven con padres no natales (novios y padrastros) tienen un mayor riesgo de abuso sexual que las niñas que viven con padres biológicos.

Las hijas de madres solteras tienen un 53% más de probabilidades de casarse cuando eran adolescentes, un 111% más de probabilidades de tener hijos cuando eran adolescentes, un 164% más de probabilidades de tener un parto prematrimonial y un 92% más de probabilidades de disolver sus propios matrimonios.

Una gran encuesta realizada a finales de la década de 1980 encontró que alrededor del 20% de los padres divorciados no habían visto a sus hijos en el último año, y que menos del 50% veía a sus hijos más de unas cuantas veces al año.

La delincuencia juvenil, la mayoría de los cuales son cometidos por hombres, se ha multiplicado por seis desde 1992.

Cuando se trata de la comunidad cristiana, el Papa era aún más sutil. Él dijo: "*La Iglesia también necesita padres.*" Muchas parroquias en general y muchos párrocos en particular están orientadas a las actividades a seguir en contraste con la de orientar a las personas. Es una pena escuchar a alguien decir que se le negó la confesión porque el sacerdote estaba ocupado. Si estuviera ocupado en ayudar a un moribundo podría entenderse, pero estar ocupado con el trabajo organizativo o administrativo es sin duda una señal real para una conversión pastoral. Ciertamente, la necesidad de la Iglesia de padres no sólo se refiere a los sacerdotes y párrocos, sino también a todos los laicos y laicas que asumen funciones principales en la Iglesia. Y seamos claros, toda persona bautizada está llamada a compartir la misión pastoral de Jesús y a tener un papel protagónico en la vida y en la Iglesia. Sólo piensa en la misión de los padres cristianos. Pero si vivimos en generaciones sin padre, ¡imagínate el estado de la Iglesia!

### **c) Un signo profético**

Por lo tanto, este Año de San José es realmente un signo profético no sólo para la Iglesia, sino también para la humanidad.

En 1968, las protestas de los estudiantes en las principales universidades de todo el mundo, iniciaron un gran cambio cultural. Uno de los objetivos era la cultura patriarcal que nunca había sido cuestionada o desafiada en la historia de la humanidad. Sin embargo, esto se desató por la determinación de luchar contra el paternalismo en todas las formas de gobierno. Era como si todo el mundo quisiera deshacerse de todo el abuso de poder, que no se encuentra sólo en la sociedad civil, sino incluso en las instituciones religiosas, tal vez peor porque ¡el abuso se puede hacer en el nombre de Dios!

La consecuencia de este movimiento cultural es la pérdida del padre, esa figura tan importante como punto de referencia en el crecimiento y la formación humanas. Llamando la atención de los hombres de hoy, especialmente de todos los cristianos, a este padre tan especial, San José, el Papa Francisco está haciendo un llamamiento muy oportuno para redescubrir la figura paterna que hemos perdido y que no

podemos prescindir si queremos redescubrir nuestra dignidad humana y nuestro propósito de nuestra existencia. Este llamamiento se hace ante todo a nosotros, que nos consideramos devotos de San José, el Patrono Universal de la Iglesia.